

APOYAR PASO A PASO. El aprendizaje de niños y niñas con necesidades especiales en el aula de infantil

**Susan R. Sandall e Illene S. Schwartz
Madrid. Kaleida. 2013**

Aunque el título de este libro ("Apoyar paso a paso") nos puede hacer pensar en propuestas secuenciadas y previamente planificadas, al estilo de orientaciones más propias de una educación especial poco vinculada a la realidad de un aula de educación infantil, lo cierto es que se trata de un trabajo que va mucho más allá de esta primera impresión. Es un trabajo serio, muy interesante para maestros de educación infantil que quieran que sus aulas sean más inclusivas.

Este libro es una buena guía para planificar actividades y situaciones que tengan en cuenta todos/as los niños del aula, sean cuales sean sus capacidades y necesidades. Desde mi punto de vista, consigue un objetivo primordial y poco habitual en el ámbito de la atención educativa personalizada: hacer propuestas concretas y funcionales para atender a los niños con necesidades educativas especiales en el marco del aula y en las mismas actividades cotidianas junto a su grupo clase. Una atención realmente inclusiva.

En este trabajo encontramos respuesta a algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos hacer aulas inclusivas, utilizando metodologías abiertas y diversificadas pero sin olvidar que cada niño es diferente? Sin olvidar que hay algunos niños que necesitan una mirada personalizada, con los que no es suficiente utilizar metodologías abiertas, diversificadas e innovadoras.
- ¿Qué tipo de apoyo podemos dar a determinados alumnos que necesitan más intensidad e intención, sin sacarlos del aula ni separarlos de sus compañeros?
- ¿Cómo hacer intervenciones individualizadas y planificadas para alumnos que tienen que trabajar unos objetivos diferentes a los de su grupo, aprovechando las actividades cotidianas del aula?

Son preguntas complejas que en pocos trabajos se abordan con la suficiente claridad, en el marco de propuestas que respeten la vida y la dinámica del aula, que se adapten a los distintos contextos y grupos, haciendo intervenciones intencionales y planificadas para aquellos alumnos que lo necesitan.

Avanzar en la inclusión es un camino lento, en el que avanzamos y navegamos, como dice Gerardo Echeita, en aguas turbulentas. Es un camino de no retorno con enormes beneficios para todos los niños, para los niños con discapacidad y para la mejora de la acción educativa en general. En las aulas y escuelas inclusivas hemos aprendido que los niños con necesidades educativas especiales que hace no muchos años se consideraban poco educables y sólo se escolarizaban en escuelas de educación especial, pueden aprender mucho en los entornos ordinarios, si disponen de apoyos y de oportunidades y ocasiones de participación.

Este cambio hacia escuelas realmente inclusivas está estrechamente relacionado con el cambio metodológico que requiere una enseñanza de calidad, en el que la actividad del alumno es realmente el centro de la acción educativa. En las aulas y escuelas donde se practica la innovación, se reflexiona sobre lo que se hace, se evalúan los aprendizajes y las propuestas educativas, es muy difícil que no se avance también en una mejor atención y apoyo a todos los alumnos, para que todos y todas puedan aprender y participar.

A lo largo de este texto se aportan herramientas para que las maestras y los profesionales puedan adaptar el aula y la enseñanza a la diversidad del alumnado. Herramientas que - dentro un aula de calidad - sirven para diseñar contextos de aprendizaje ricos. Herramientas e ideas para que - si a pesar de hacer una enseñanza de calidad e inclusiva - hay algún alumno que no aprende y tiene dificultades, seamos suficientemente flexibles para adaptarnos a sus necesidades particulares. A partir de conocer bien ese niño, tendremos que estimular nuestra creatividad y buscar maneras de ayudarle más personalmente, sin que la solución pase necesariamente por separarlo del aula y de su grupo de iguales; procurando que pueda participar y aprender - lo máximo posible - con sus compañeros, en el aula.

En el libro se aportan criterios claros, justificaciones razonadas de las propuestas y multitud de ejemplos concretos para facilitar su adaptación y su uso en el aula. A lo largo del libro, y sobre todo en la primera parte, encontramos instrumentos, pautas y herramientas para facilitar la tarea de observación, de planificación y reflexión que debe hacer un maestro reflexivo e inclusivo. Se apuesta por un educador observador y estratégico, que reflexiona sobre las propuestas que hace, las evalúa y mejora para proporcionar experiencias y entornos de alta calidad para todo el alumnado del aula. Un profesional que quiere mejorar la enseñanza pero que no olvida ni niega que hay alumnos que necesitan una mirada personalizada y una intervención más intencional.

Para conseguir no desligar la atención personalizada a los alumnos con necesidades educativas especiales de su participación en la vida cotidiana del aula de referencia proponen que las intervenciones tengan en cuenta cuatro niveles de intervención:

En el primer nivel, se trata de disponer de unos **currículos y programas educativos de alta calidad**, fundamentados en las experiencias y evidencias referenciadas por los autores/as.

En el segundo nivel, se trata de hacer **ajustes del currículo**, para planificar actividades y situaciones que tengan en cuenta la diversidad del alumnado del aula. Cambios en los materiales, actividades, rutinas o rincones del aula para que todos los alumnos puedan participar. Potenciar la participación y aprendizaje de todos los alumnos, también de los que tienen necesidades específicas en las actividades y en torno a los contenidos que se están trabajando en el aula.

A continuación, en el tercer nivel, se propone que generemos **oportunidades de aprendizaje integradas** por los alumnos que lo necesiten. Habrá pues que incorporar oportunidades planificadas sistemáticas dentro de las actividades y situaciones del aula para determinados alumnos. Son alumnos que necesitan una intervención educativa planificada para adquirir algunos aprendizajes claves para su progreso (procedimientos, estrategias...). Habrá que pensar y planificar, en qué

momentos de la vida del aula y con qué apoyos (materiales, humanos o técnicos) ese alumno tendrá la oportunidad de aprender esos contenidos que consideramos prioritarios para su desarrollo. Tendremos que identificar las actividades y situaciones más relevantes, en función de los objetivos de aprendizaje y de los intereses del alumno e introducir episodios de enseñanza/aprendizaje breves y sistemáticos para que el alumno tenga más oportunidades de aprender. En este caso, a diferencia del segundo nivel de ajuste del currículo, el objetivo personalizado para el alumno es diferente o más específico que el objetivo general de la actividad o situación pensada por el grupo.

En el cuarto nivel se propone generar estrategias específicas centradas en el alumno. Este tipo de intervenciones son para alumnos con necesidades muy específicas que requieren más intensidad de apoyo. Estrategias para enseñar habilidades o contenidos específicos que ese alumno necesita y que requieren un trabajo más personalizado y intenso. Se propone introducir "momentos especiales" a lo largo del día y en las diferentes actividades de aula para trabajarlos, aprovechando diferentes momentos en los que podemos tener más disponibilidad y ocasiones para acompañarlos.

Esta propuesta de planificación e intervención en niveles, en la segunda parte del libro, viene acompañada de multitud de ejemplos concretos que facilitan su comprensión. Ejemplos prácticos organizados según el tipo (adaptaciones ambientales, de materiales, de equipamiento o acceso, de apoyo del adulto o de los compañeros, de apoyo invisible...) o según las rutinas o actividades habituales que tienen lugar en un aula de educación infantil.

Hay todavía una tercera parte del libro en el que se abordan cuatro ámbitos de aprendizaje que se consideran claves y que sufren un gran desarrollo en los primeros siete años de vida: el funcionamiento autónomo dentro del aula, la aproximación al lenguaje escrito, hacer amigos y relacionarse con los demás y ser capaz de regular los comportamientos inadecuados o disruptivos. Estos aprendizajes no son fáciles para la mayoría de alumnos con necesidades educativas especiales y por eso hay que tenerlos presentes y trabajarlos cuidadosamente en esta importante etapa de la vida; también se aportan estrategias y posibles maneras de trabajarlos.

¡Buena lectura!

Teresa Huguet